

# **Modernización de la Gestión Ambiental en México**

**Mauricio Limón Aguirre**

**Subsecretario de Gestión para la Protección Ambiental**

La estructura institucional de la SEMARNAT, incluyendo sus organismos desconcentrados y descentralizados, están creados para elevar el nivel de desempeño ambiental del país y por ende, de las empresas, de tal obra o actividad que pueda tener repercusiones graves en los ecosistemas. Al mismo tiempo se pretende incrementar la competitividad, esta dualidad de misión es fuente de frecuentes tensiones, pues legítimamente se aspira a elevar el nivel de competitividad, pero se debe evitar que sea a costa del desempeño ambiental. Si pensamos que el derecho ambiental, a diferencia de otros derechos que buscan ampliar las libertades, éste busca restringirlas con moderación a fin de salvaguardar bienes públicos. Por ello, nos hemos planteado el reto de mirar hacia la competitividad y que los actores económicos volteen hacia el desempeño ambiental.

Esta permanente tensión entre estos factores a fin de unir la misión de competitividad y de desempeño ambiental es el quehacer central de la Subsecretaría de Gestión para la Protección Ambiental a través de las resoluciones de los cientos de solicitudes que se reciben a diario, por ello el Sistema Nacional de Gestión Ambiental es la herramienta que aglutina todos estos esfuerzos.

En la presente administración nos hemos planteado cinco retos específicos para alcanzar la Agenda de Sustentabilidad planteada desde el Plan Nacional de Desarrollo y el Programa Sectorial de Medio Ambiente y Recursos Naturales.

El primero de ellos es acercar la función pública al ciudadano; se trata en el fondo, de una actitud de servicio, de una actitud proactiva, de una actitud de entender mejor al ciudadano a quien nos debemos.

El segundo es el uso de las tecnologías de la información, que sin duda, será la herramienta clave para lograr el primer reto, pero sobre todo se trata en la era del conocimiento, ser capaces de procesar la información para la toma de decisiones no sólo de la autoridades sino también la de los académicos, empresarios, ONG's entre otros. De igual importancia, el uso de las tecnologías de la información nos permite ser más transparentes y facilita el acceso a la información.

El tercer reto es la integralidad de los trámites y servicios, que significa romper el paradigma de descomponer el proyecto del ciudadano en tantos trámites como fuere posible a ver el proyecto de manera integral. El ciudadano quiere implementar su proyecto, no quiere autorizaciones *per se*, de aquí que se trata de integrar los trámites a fin de lograr la aprobación o no, de un proyecto, tal compromiso se viene atendiendo a través de la Mejora Regulatoria, que ha permitido entre otros logros, la unificación de la autorización en materia de impacto ambiental y el cambio de uso de suelo en terrenos forestales.

El cuarto reto es la capacitación interna y externa. Las nuevas realidades como lo es la preocupación y compromiso ciudadano, los pronunciamientos de las ONG's, entre otros, imponen la obligación de actualizar permanentemente el conocimiento en la materia en una

actitud de servicio, con el fin de responder de una manera oportuna y mejor a las nuevas demandas protegiendo en todo momento al ambiente y los recursos naturales.

El quinto y quizá el más elemental, es la legalidad. El reto es que el 100 por ciento de las resoluciones de la Subsecretaría de Gestión para la Protección Ambiental estén apegados a la normatividad. Pero este reto implica además una interpretación común, pues se debe evitar las disparidades en la interpretación y por tanto, de criterios en la implementación de la normatividad.

**Mauricio Limón Aguirre**